

King & Ryan Inc. N.Y.C.

CARICATURA



ELECUADOR Y ELPERÚ
"Caricaturá: -Vea, Señor, este me quiere pegar!!!.."

Taller de Fotograbado

ANEXO A LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

de **Francisco Avilés Robinsón**

Habiéndose terminado completamente la instalación de este taller, se pone a disposición del público en general.

Se garantiza la prontitud y nitidez en todos los trabajos.

Grabados en uno o más colores, para Revistas, Etiquetas, Catálogos, Diarios, etc.

Instalación Eléctrica Moderna.

Teléfono Núm. 7 1 4

Apartado letra Z

Agencias en el centro de la ciudad:—*Señorita Hortensia Paz Coronel*, Plaza de la Independencia y en el Almacén de Especialidades del *Sr. Eduardo Rivera*, Carrera Venezuela.

TELÉFONO. 3 9 0

Manuel M. Rojas

APARTADO 2 9 7

Confecciona toda clase de vestidos al gusto más exigente.

Especialidad en trabajos militares

LITOGRAFIA NACIONAL

En los talleres de grabado y litografía que funcionan en la casa de la Escuela de Bellas Artes se trabajan carteles, facturas, cheques, recibos, partes de matrimonio, planos, mapas, viñetas y etiquetas de toda clase en negro y en colores. Trabajo garantizado y precios sin competencia.

Para todo lo relacionado con los talleres, entenderse con el comisionado del Ministerio de Instrucción Pública, Sr. Dn. Augusto Proaño.

ENRIQUE ALVAREZ
&
HERMANOS
ÚNICO ALMACÉN
de
CAMISAS Y CUELLOS
en más de 50 clases



Venezuela 81.

Letras C y D.

AUTOMÓVIL
STUDEBAKER

El más elegante que ha venido
al Ecuador

DE MAS BELLA APARIENCIA

de mayor duración

de menor gasto en neumáticos
y combustible y de más bajo precio
de venta

Para pormenores dirigirse a

ENRIQUE MAULME

Agente General

GUAYAQUIL

Tomás C. Moreno R.

QUITTO

Venezuela - 66.

Terminada la Gran Guerra

TODO EL MUNDO A ILUSTRARSE

Suscribiéndose, sin pérdida de tiempo, a las Bibliotecas Circulantes de las Librerías "Sucre" de Bonifacio Muñoz, establecidas en

QUITO
Pasaje "Royal"—Apartado N.º 315.
Frente a la Universidad

GUAYAQUIL
Calle "Fichincha"—Apartado N.º 429.
Frente al Banco Agrícola

En las cuales se efectuarán las siguientes operaciones:

Novedades de Libros editados en las naciones americanas y en Europa llegarán continuamente.

Librería Extranjera por su selección y abundancia, será la más completa en su género.

Librería Nacional, única en su clase que da a conocer al país los escritores nacionales, por medio de su catálogo que se envía a las Bibliotecas y Librerías extranjeras a toda persona que lo solicite. También en esta sección constará el último libro editado y la última revista, para lo cual se suplica a los autores o editores den a conocer todas sus producciones.

Bibliotecas de Alquiler. Surtido amplio y completo. El ideal para todo LECTOR por su pensión módica en las suscripciones.

Comisiones de toda clase de libros y revistas y *Pedidos* en cualquier idioma, por cuenta del interesado.

Compra y Venta de libros nacionales y extranjeros.

Canjes en general.

Solicítense: "Autores y Libros". Prospectos de las Bibliotecas de Alquiler establecidas en Quito y Guayaquil. Catálogo de obras de autores nacionales, el más completo publicado hasta la presente, y Catálogos de las "Bibliotecas de Alquiler".

Todo Pedido a las Librerías "Sucre" de Quito y Guayaquil, será enviado franco de porte y con un descuento proporcional, según el valor del pedido.

Sello Royal

JABÓN

BARATO

MUÑOZ

G.P.C. Tomson & Co. (FABRICANTES) Philadelphia, Pa., U.S.A.



ALTAIRA

SEMANARIO HUMORÍSTICO DE LA VIDA NACIONAL

REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE GARCIA MORENO N.º 30

(SANTA BARBARA)—APARTADO DE CORREOS LETRA Z

NEVA SERIE

Quito, Julio 20 de 1919

NÚMERO 31

POR EL ARTE NACIONAL

Hace poco más o menos unos dos meses, que la Sociedad de Audiciones Musicales dió su primer concierto en el "Sucre". Los aplausos fueron unánimes, las felicitaciones sinceras. Es un gran triunfo, exclamaban todos, esta Sociedad promete mucho. Se anunciaban conciertos mensuales y un público de *amateurs* que esperaba ávidamente se realizaran las audiciones prometidas, ha empezado a preguntarse ¿Qué será de la Sociedad? ¿Por qué no trabaja? ¿Talvez habrá muerto?—Pero no señor, no hay nada de eso, la Sociedad de Audiciones Musicales vive, pero no hace nada; no porque no quiera, no porque le faltan deseos, ni carezca de repertorio. La Sociedad no trabaja porque se obsaculiza su labor. Aclaremos el punto.

La Sociedad de Audiciones Musicales fué fundada a instancias del Director del Conservatorio hace algunos meses, para subsanar los inconvenientes que ofrece el Reglamento del Con-

servatorio que no da tiempo sino para la preparación de dos conciertos anuales: uno el diez de agosto y otro el veinticuatro de mayo.

Formada la sociedad podían darse mensualmente conciertos sinfónicos que eduquen musicalmente al público, casi en su totalidad ignorante. Y la Sociedad se fundó, dió su primer concierto, empezaba su labor y... se ha callado. ¿Cuál es la razón?—Pues muy sencilla. Los miembros que la formaban, entusiasmados por hacer sinceramente una obra grande, se desprecuparon de todos los detalles que no se encaminaban a la perfección de la obra. Y olvidaron hasta el ambiente en que vivían. Así pues, necesitamos un director técnico, se dijeron, busquemos uno que sepa música. Y, la elección recayó sobre el Sr. D. Pedro Paz, y no sobre el Director del Conservatorio, como lo habría deseado este último. Desde entonces empezó la campaña. Como los miembros de la Sociedad son en su totalidad profesores y alum-

nos de dicho establecimiento, obstaculizar la labor no era difícil, bastaban unos cuantos fútiles pretextos. Hevados a la práctica con alguna maestría. La Sociedad tenía ya casi concluidos sus trabajos para la segunda audición y empezaba los estudios para otras dos. Uno de ellos acordado con la Legación de Colombia para el 8 de agosto; y otro para los estudiantes universitarios. Ahora bien, el Director del Conservatorio convoca a reuniones diarias a los miembros de la orquesta, lo cual en esta época no se ha hecho nunca. Él dice que quiere dar cuatro conciertos en este tiempo, pero como seguramente, exceptuando el diez de agosto, nunca oiremos los otros tres, tenemos derecho a juzgar como mal intencionada la acuciosidad del señor Director. De no ser así, peor para él, porque creeremos que durante todo el año no se ha hecho nada y ahora se encuentran apurados. Las puertas del Conservatorio, lugar en que hasta ahora se habían verificado las reuniones

de la sociedad, se cierran para sus estudios. Si los miembros contaran con los instrumentos necesarios, el caso sería subsanable, pero desgraciadamente sólo el Conservatorio los posee y el sacarlos y el sacarlos y devolverlos todos los días sería imposible.

Sabemos también que el señor Paz ha presentado su renuncia de Director en vista de las circunstancias. La Sociedad acertadamente no la ha aceptado. ¿Qué hacer pues?—Nada.—Deben quejarse al Ministerio, al Presidente o a cualquiera que le toque intervenir en estos asuntos? No.—Porque sabemos que siempre el que más gimotea gana la partida.—Es inútil todo. Nosotros en verdad que lo sentimos. No nos animan odios ni venganzas. Pero sí en medio de todas las cosas que nos causan risa y nos importan un pepino, surge el Arte único y magnífico. Con eso no se juega. Y sólo por él hablamos.



La IV comida literaria de CARICATURA

Hacia ya algún tiempo que no se sabe por qué motivo se había interrumpido la serie de estas gastronómicas reuniones mensuales entre nosotros y nuestros amigos, y era cosa de deplorar amargamente porque en París lo mismo que en Quito, nada hay que acerque tanto a los individuos que en empresas artísticas o literarias se hallan comprometidos como el comer juntos y beber juntos, sobre todo si el grupo es bastante numeroso. Sucede generalmente que aquellos que se han reunido para satisfacer en común la más vulgar de las necesidades humanas, por más que al comienzo haya habido entre ellos cierta divergencia de opiniones y de pareceres sobre tal o cual punto puesto sobre el tapete de la conversación, al finalizar el almuerzo o la comida—¡oh milagroso poder de las viandas invitadoras y de los vinos generosos!—terminan todos por ponerse completamente de acuerdo y por coincidir sus opiniones sobre el asunto que antes motivó acalorados debates, cosa que no sucede la mayor parte de las veces, en los matrimonios que comen mal o que no comen y en todas las especies "esos burdeles de oratoria que se llaman congresos", por ejemplo, y en los que nunca logran ponerse de acuerdo los hombres que los componen, a excepción del día de la inauguración, en que todos han asistido al banquete presidencial, y, por lo mismo, después ninguno vacila en aprobar el Informe y hasta en darle un voto de aplauso—travesuras de una buena digestión y de los estómagos agradecidos.—

Y en este punto pongo punto final a mi anterior divagación enmaria, no sin antes recomendar a los que estrenan la batuta administrativa, las grandes ventajas que obtendrían organizando siquiera un banquete anual y en la plaza pública para todos los dirigentes de los partidos políticos, sean quienes sean; y me preparo a hablar de la IV comida literaria de «Caricatura», verificada el jueves 17, en el Hotel Europa.

No hablaré del comedor elegante iluminado *a giorno*, ni de la artística ornamentación de la mesa, ni de las flores que la decoraban, ni de las viandas exquisitas, ni del vino, ni de la cerveza, porque casi todas las notas de *Crónica Social* de «El Comercio» comienzan por esto y por el vil elogio de los anfitriones; ventajosamente en estas comidas no hay anfitriones, sino cuando más comisión organizadora. Hablaré, por tanto de los concurrentes que fueron, sino tan numerosos como nos prometíamos, por lo menos de gran humor, de muy buena sed y de no inferior apetito, por la animación que reinó en toda la comida y por lo bien que dieron cuenta del contenido de los platos y de las botellas.

Aunque alguien haya dicho que en esta clase de comidas, lo de menos es la comida misma porque lo principal es la charla, en esta ocasión ambas cosas fueron muy principales ya que ninguna de las dos fue desatendida por atender preferentemente a la otra, (en honor de los claros ingenios de los concurrentes y del formidable buen apetito de que todos hicimos gala).

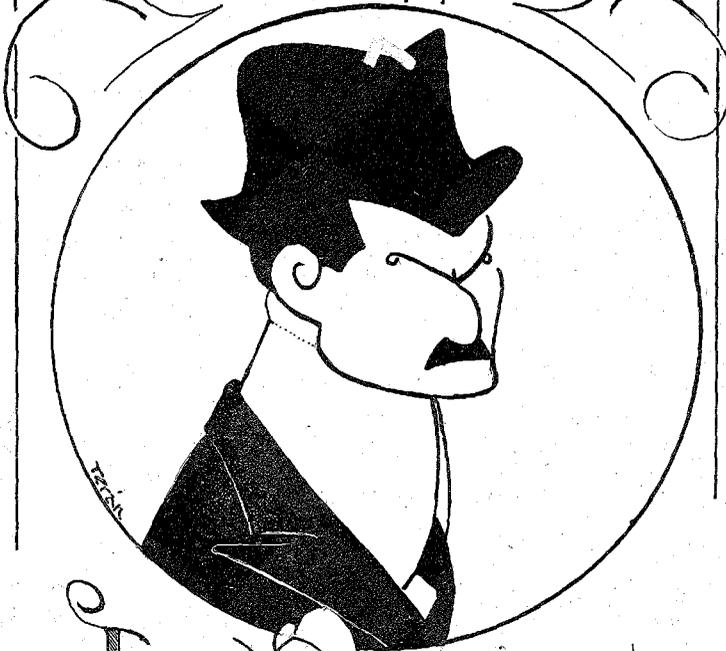
Era de lamentar, sin embargo, la falta del contingente femenino que otras veces ha contribuido a realizar con su presencia estas fiestas, y que desgraciadamente en la del jueves, por uno u otro motivo no aumentó nuestras filas y dejó de poner la nota amable y frívola en la mesa y en el salón.

Pero no por esto hubo menos drescoche de ingenio y de buen humor que otras veces, y nuestro compañero de labores, Rafael Alvarado estuvo allí para dejar puesto muy alto el título de humoristas que nos hemos abrogado, con un *speech* que no era precisamente de los que acostumbran S. E. y el Secretario privado en los banquetes oficiales, y que arrancó numerosas y sonoras carcajadas.

Después siguió la parte más interesante de la comida que fue,

Pasa a la página 21

Nuestros Diplomáticos



Nuestro Representante de los Aler-
mos Colonias. Escribo historial de
iniciador de los próximos aniversarios
fejos en conmemoración del centenario de
la Batalla de Boyaca y preciso
miembro de nuevas sociedades.

Viene la página 19.

desde luego, el momento en que ya concluida ésta, pasamos los concurrentes al salón del hotel a seguir la no interrumpida charla que se prolongó, con varios paréntesis de música, anécdotas y versos, hasta cerca de la media noche.

Luego, el fotógrafo (*amateur*) pidió a los concurrentes una *pose* para "Caricaturas" y después de unos minutos —quizá los más agradables— de conversaciones y de risas, se disolvió la reunión.

Pero no terminó esta crónica sin antes hacer una lista de todos los asistentes entre los cuales había no pocos con títulos muy honoríficos, y que naturalmente nos honraban a los que carecemos de ellos.

Dr. Sixto M. Durán, abogado, músico, etc., etc.; Dr. Mario de la Torre, médico y músico; Francisco Guarderas, Subsecretario de Relaciones Exteriores; Isaac J. Barrera, Director de la Revista,

"Letras"; Luis F. Veloz, escultor; Luis Barberis, Presidente del Club de Estudiantes; Augusto Terán, músico; Dr. Telmo Viteri L., de la Redacción de "La Tribuna"; Manuel B. Carrón, de la Redacción de "El Día" y de "Caricatura"; Nicolás Delgado, pintor; Comandante Eloy Proaño D., poeta; Ernesto Moncayo, colaborador en "Caricatura"; Teodoro Álvarez G.; José Puente; Juan Karolis; Juan Francisco González, fotógrafo; Rafael Alvarado, de la Redacción de "Caricatura"; Enrique Terán, caricaturista; Alberto Coloma Silva, de la Redacción de "Caricatura"; Guillermo Latorre, caricaturista; y el que estas líneas escribe. Se admiraron también a la comedia los señores José I. de Veintemilla, ilustre compositor, y el Dr. Alberto Gómez Jaramillo, de la Redacción de "El Día", aunque no pudieron asistir por diferentes motivos.

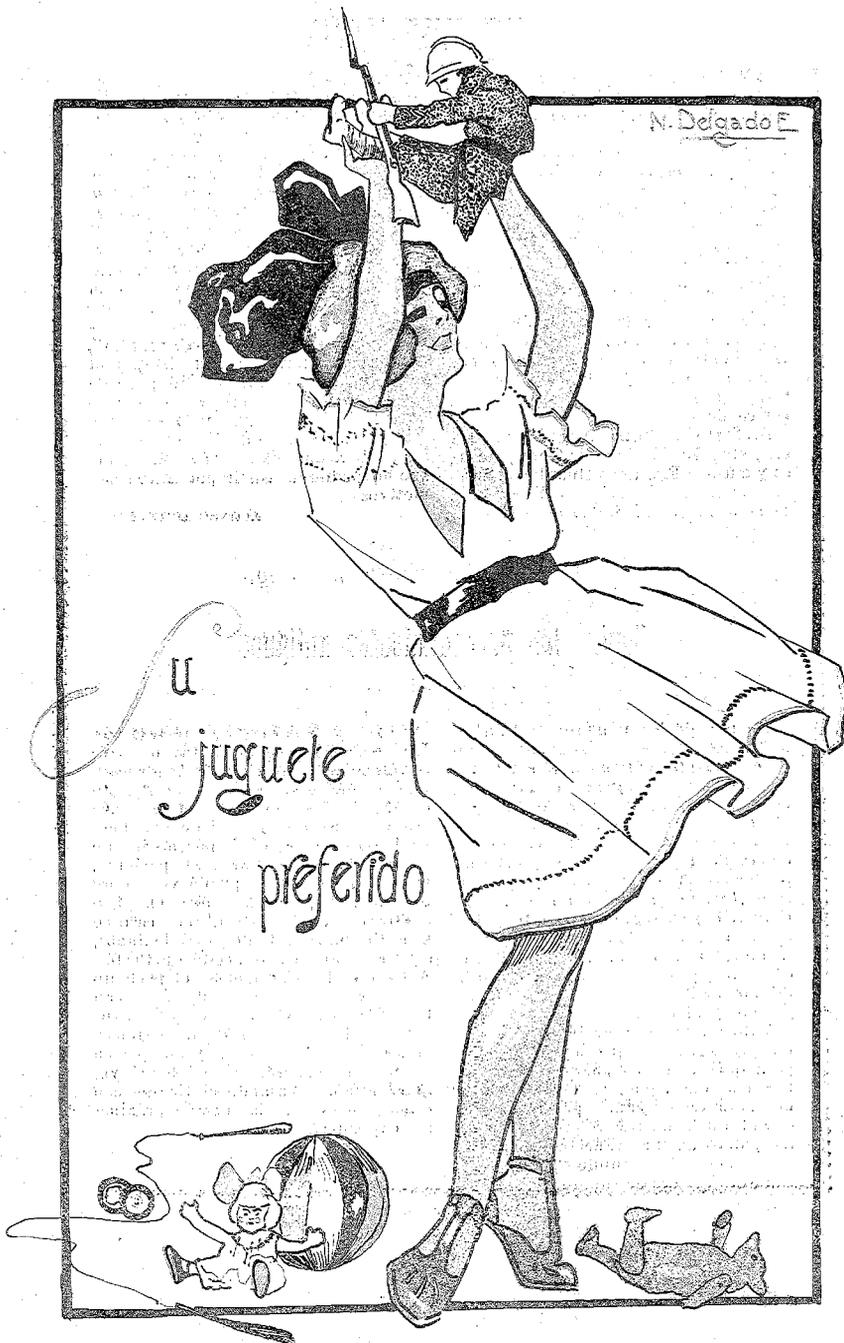
ALONSO QUIJANO.

Contra los procedimientos antiguos

En uno de los números de "Tribuna" hemos leído la denuncia de un procedimiento anticuado, y arbitrario con que algunos agentes o detectives, creados expresamente para los trabajos oficiales electorarios, han empleado para sorprender supuestas comunicaciones de importancia que llevaba un cordovista en viaje por la costa. Parece, (no, no parece, como diría "El Comercio") es seguro, que este pobre individuo fue desnudado y argado para obligarlo a *deshacerse* de tales documentos, procedimiento que, como lo dijimos arriba es bastante medioeval, grosero y alemán.

Vamos a indicar al interesado los modernos sistemas que hoy se emplean para tales casos en países civilizados, por más que aquél, el Gobierno, no nos hará caso alguno, puesto que ya es notoria la última resolución ejecutiva, debidamente sancionada por el

Ministro y Subsecretario respectivos. Esta dice así, después de tres o cuatro *considerandos*. "*resuelve*: No hacer nada bien ni útil hasta el día 10 de Agosto de 1920". Pues bien el sistema más usado, entre otros, es el de una buena batería de rayos X, por medio de los cuales, sin desnudar al paciente, (o al cordovista) se puede ver, sobre una pantalla, cuanto lleva en sí, o dentro de sí. En este último caso se le aplica una dosis de agna de Janos, sal de la Rochela, o aceite de Castor. A las dos horas, o menos, el paciente expelle los documentos, y demás.... con beneplácito del Gobernador y sus ayudantes. Este es uno de los sistemas empleados. Hay otros, y aunque en virtud del acuerdo mencionado ya, quizá estamos, pasando el tiempo con estas indicaciones, la semana próxima los expondremos.



N. Delgado F.

u
juguete
preferido

POETAS COLOMBIANOS

Hace mucho tiempo que Colombia lleva el estandarte del ideal en América; de su suelo han salido los más grandes caballeros de nuestra Señora la Poesía, en peregrinación de belleza, como los troveros medioevales. Las generaciones se suceden siempre fervorosas, manteniendo el culto, que es alta aspiración y perfeccionamiento intelectual. Con los poetas de Colombia todo un Continente ha cantado; con sus escritores hemos escrito todos.

Desde *Maria* hasta el *Libro de los Apólogos*, la influencia que esa Nación gloriosa llevó a los otros pueblos, ha sido innegable y decisiva.

Para la conmemoración que CARICATERA hace de la Fiesta Patria de la república hermana, quiero dedicar unas pocas frases a cuatro de sus notables poetas.



Silva

A pesar del número de excelentes poetas que ha tenido Colombia, José Asunción Silva es el mayor y uno de los más grandes de América. La huella que han dejado sus obras en la literatura americana no podrá borrarse, porque es impresión gigantesca y malagrosa que dirá a las generaciones venideras la ruta que siguió el genio en el camino que le señalara el destino.

Silva tuvo todos los prestigios sociales que forman la aristocracia de nuestro ambiente; tuvo "hermoso perfil que de grado confundiríase con el Lucio

Vero de las repeticiones del Louvre", como dice Guillermo Valencia, tuvo esmerada educación, vasta cultura; pertenecía a las buenas familias bogotanas; había paseado su penetración por Europa; había desempeñado varios cargos consulares, y la meseta de exigencias de la vida social de estas repúblicas tempranas llevó al comercio al hombre selecto.

Y sin embargo, esta exigencia no fue una contrariedad, porque Silva no tuvo una vida libéscia, no creyó que el poeta debía vivir en poesía solamente, encerrado en la torre de marfil y despreciando todo cuanto no sea poético Silva cantó las tristezas de su amigo Juan de Dios que amó siempre al través de los libros y nunca supo lo que era amor.

Es indudable que hubo tragedia en la vida de Silva, una dolorosa crisis sentimental le iba a llevar por el camino de la muerte. En la noche del 23 de mayo de 1896, Silva muere en su lecho "con el corazón atravesado por la bala de un revólver viejo.—Armónico en la vida como en la muerte, no ha querido que ningún detalle pueril o trágico desentone en el postrer instante" dice Liévano.

¡Oh, las sombras de los cuerpos que se juntan con las sombras de las almas!

Sobre la tragedia que encerró su vida, sus poemas se levantan como severas pirámides.



Valencia

Guillermo Valencia, como Silva, no

es un poeta verbalista. No ha pretendido abogarnos con un amontonamiento de ritmos, a pesar de que su alto prestigio literario procede de muchos años atrás. Poeta de factura clásica y de sonoridades modernas escribe el verso perfecto, que encierra la idea noble y alta. Ha seguido el consejo de Silva y en el vaso preciado del verso no ha puesto sino pensamientos puros. Cuando se lee el bellísimo poema dedicado al poeta suicida, los versos suenan con una armoniosa sonoridad, que es equilibrio, pero que al propio tiempo, es novedad y originalidad que subyugan.

Valencia por la limpidez y pureza de sus concepciones, por la honda humanidad que palpita en sus obras, por la valentía de sus pensamientos, es tenido y con razón, por un poeta filosófico, sin que por ello sus poemas tengan ninguna analogía con los de Guyau. Valencia ha cantado a la vida, porque ha sentido los dolores y ha paladeado las amarguras, pero también porque la cólera contra las injusticias y el orgullo anhelo de romper las mil trabas sociales, llevaron a sus labios la imprecación altanera y viril que cornueve a los pueblos.

Valencia es un poeta de selección: puede alcanzar a llegar al pueblo, pero sobre todo llegará a las clases altas. Por sus cualidades de luchador las multitudes colombianas quisieron entusiastas llevar al poeta al solio presidencial; por sus notables condiciones intelectuales, América tiene a Valencia como a uno de sus mejores poetas.



Cornelio Hispano

Ismael López es más conocido en el mundo de las letras con el pseudóni-

mo de *Cornelio Hispano*. Hace muchos años que un poeta colombiano, amigo de López, me hizo conocer la versión y paráfrasis del *Centauro* de Guerin, uno de los más notables poetas de la Grecia moderna, que es Francia.

El Centauro fue traducido en el tiempo del glorioso parnasianismo y lleva por lo tanto un anhelo de perfección que hace resaltar la riqueza verbal y rítmica del poeta, tanto como su clásica cultura.

Después del *Centauro*, Hispano publicó el *Jardín de las Hespérides*, también de sabor griego, y después esa adaptación clásica a la tierra americana, que se llama *Elegías Caucañas*. El mundo literario aplaudió al poeta y le puso en el número de los escogidos.

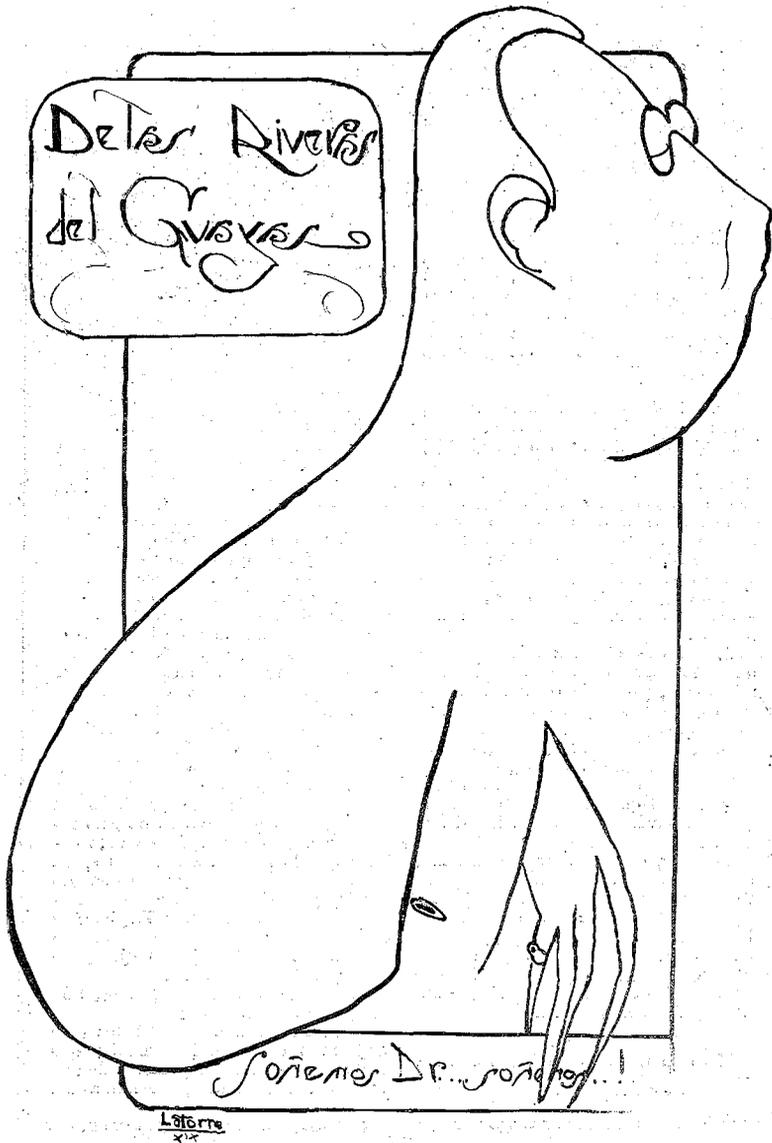
Pero Hispano no es solamente un poeta. Como historiógrafo publicó el diario de *Bucaramanga*, de uno de los tenientes de Bolívar y ha escrito un magnífico estudio sobre el Libertador, estudio digno de que se lo ponga junto al que escribió Rodó como grandiosa coronación de su obra admirada.



López

Luis O. López, poeta cartagenero, tiene la visión picaresca del caricaturista moderno. López sabe ver las escorsos y las posturas difíciles y los pinta con rasgos tan desenfadados que molestan a los ingenuos. En la vida de pueblo, sosa y anodina, las anotaciones intencionadas de López, son un extraño acontecimiento, que despide un aroma sano. ¿Para qué la dolorida languidez por el cotidiano cursi y vulgar?

López es un poeta a quien le basta un ojo para verlo que hay en el mundo.—I. J. B.—Dibujos de N. D. E.



EN ESTOS DIAS....

El venticillo de vacaciones.—Evocación sentimental.—La angustia de entrar a la infancia.—Ellas....

Yo no sé si será obra del sortilegio de la evocación. Como una bandada de golondrinas locas, augurio de Primavera, este venticillo de mediados de Julio tiene la magia de presentarnos, redivivas, incitantes, las horas rosa de la niñez ya ida.... Y de pronto, cuando la brisa fresca y vital de estos días claros orea nuestros rostros, cruzados ya por las líneas delatadoras del paso del dolor y de la lucha, que nos visitaron prematuramente, sentimos la alucinación encantada de encontrarnos como ayer

"en medio del camino, en la pradera, en un día de plena primavera, con pájaros, con sol y sin colegio" (1)

al viento las indomadas guedejas, que fueron rubias y rizas, y la algarabía de la voz argentina, resonando por entre el verdoro de las mieses próximas a la sazón, en el valle nativo; al perseguir traviesamente, con los inolvidables compañeros de antaño, las libébulas policromas y las aves zahareñas....

Y, como la placidez aliviadora de un baño espiritual, esa añoranza nos rejuvenece, y cambia el *ricтус* angustioso que contrae nerviosamente nuestros labios hastiados, por una buena sonrisa, plena de infantilidad, que es como un paréntesis blanco, en medio de las horas entenebrecidas del presente, en el que ya sentimos las mordeduras envenenadas de la insatisfacción....

Y pasan, en esas horas de ensueño, aureoladas de contornos irreales, las fantásticas teorías de todo lo lejano y lejanamente vivido: los amores pueblerinos, la bruna virgencita, que llora en la espera interminable y el viejo solar patriarcal, la casona sombría, donde hay ojos que al recordarnos, se nublan por las lágrimas....

Y es en una de esas horas blancas,

(1) Felipe Sazone.

en uno de esos paréntesis claros, en que mi pluma quiere decir también cosas pueriles, risueñas, que tengan el perfume suave de la brisa en vacaciones, y la armonía policolor de un día transparente de Julio....

Las vacaciones. En todas esas oscuras casonas, gélidas y apáticas, donde, entre rosarios y confesiones se prepara a la niñez para el futuro, con el aprendizaje nemotécnico de libros y lecciones; atetea, en estos días, particularmente en estos claustros sombríos donde el hábito fraileesco o la toca monjil, ponen la nota hosca, de estrictez y seriedad, junto a los urgentes reclamos de la vida en comienzo, que son alegría, travesura y risa.

Las vacaciones. Esta sola palabra, con su sonar de música del cielo, traduce las más radiosas perspectivas de la niñez enjaulada, aprisionada; y es por eso que la gloria sana y jocunda de la alegría, se desborda en musicales cascadas argentinas, de todas las bocas impolutas; y es por eso que la misma fórmula aterrizante del examen final—de la que con tanta amargura de ironía nos hablara *Ramiro de Sylva*—se presenta sólo como un muro muy alto que es necesario traspasar, para llegar al anhelado paraíso que se anuncia tras de él.

El día final del curso, el día encantador de la comedia y de la distribución de premios, es un sueño alucinante para todas las locas cabecitas, de melenas recortadas, ondulantes y rizas. Hablo de las chiquillinas—capullos de rosa—de los colegios de monjitas; de esos cautivantes proyectos de mujer, que ya saben de los cándidos recursos de una adorable coquetería inconsciente; que ya saben del mágico poder sugestivo de un lazo rosa y de una rosa purpúrea en la cabeza; que han leído, a hurtadillas, las páginas conmovedoras y ternísimas de *Maria*, y han llorado por los desgraciados amores de *Pablo y Virginia*; y que se ruborizan delante del primito adelantado, que les fija los ojos picaruelos, insistentemente....

Son ellas, las dueñas de la sugestión atrayente de estos días.

Ellas, que sueñan con la belleza del traje nuevecito para la comedia; que balbucean, dormidas, palabras de una angelical incoherencia, aprendidas del

papel que van a representar en el gran día; y que sufren indescriptiblemente con la idea angustiosa de que van a deslucirse delante de él, de ese él que asistirá seguramente, al acto final de su colegio.

Para algunas, las de la clase más adelantada, si tiene algo de doloroso esta despedida, que es eterna, de esa casa donde han vivido los mejores minutos de su vida. Es algo como el sentimiento de defensa propia ante el dolor que se avecina, al entrar en el mundo. Y ya todo les habla de esa angustia: el traje nuevecito para la comedia, es un poco más largo; el corpiño, con velos y con tules, deja ya descubierto un poquitín el oculto encanto de la garganta alabastrina; la botita de raso, tiene más altos los tacones . . . y todo el atavío tiene algo de la *volunté* mandana de una presentación social . . . tal vez, con ese traje de la comedia de hoy, bailarán en el próximo *santo* de mamá . . .

Y sienten, a pesar del halago de su pueril coquetería, una opresión torturante y amarga, sin saber por qué . . . En el programa de la fiesta del colegio, al anunciar los números en que tomarán parte, las monjitas han puesto: *Señorita* . . .

Ha terminado el acto. El aplauso de todos, les ha dicho del primer triunfo, que ellas comprenden concedido más a su belleza y gracias, que a lo bien que lo han hecho en sus papeles. Regresan a sus casas, rodeadas del elogio orgulloso de parientes y amigos. Pero al siguiente día . . . nunca regresarán al colegio. . . .

En esa fiesta inolvidable, han enterrado a la niñez; por delante, se les presenta irresoluble, la perenne interrogación de la vida, hasta que llegue la plenitud del amor, y la respuesta. . . .

Las últimas vacaciones, esas vacaciones para siempre, idealizando las cosas que nunca volverán, tienen mucho de tristes; tras ellas, nos espera en asechancia cobarde y traicionera, la vida, que nos lanza su fámélica jauría de dolores. . . .

Pero las demás vacaciones, las que señalan un paréntesis de la vida pesada y monocorde de los días de colegio, son siempre buenas, y es de ellas, este vintecito suave, evocador, que me ha puesto un poquitín sentimental. . . .

FLORO FLORES

ELEGIA

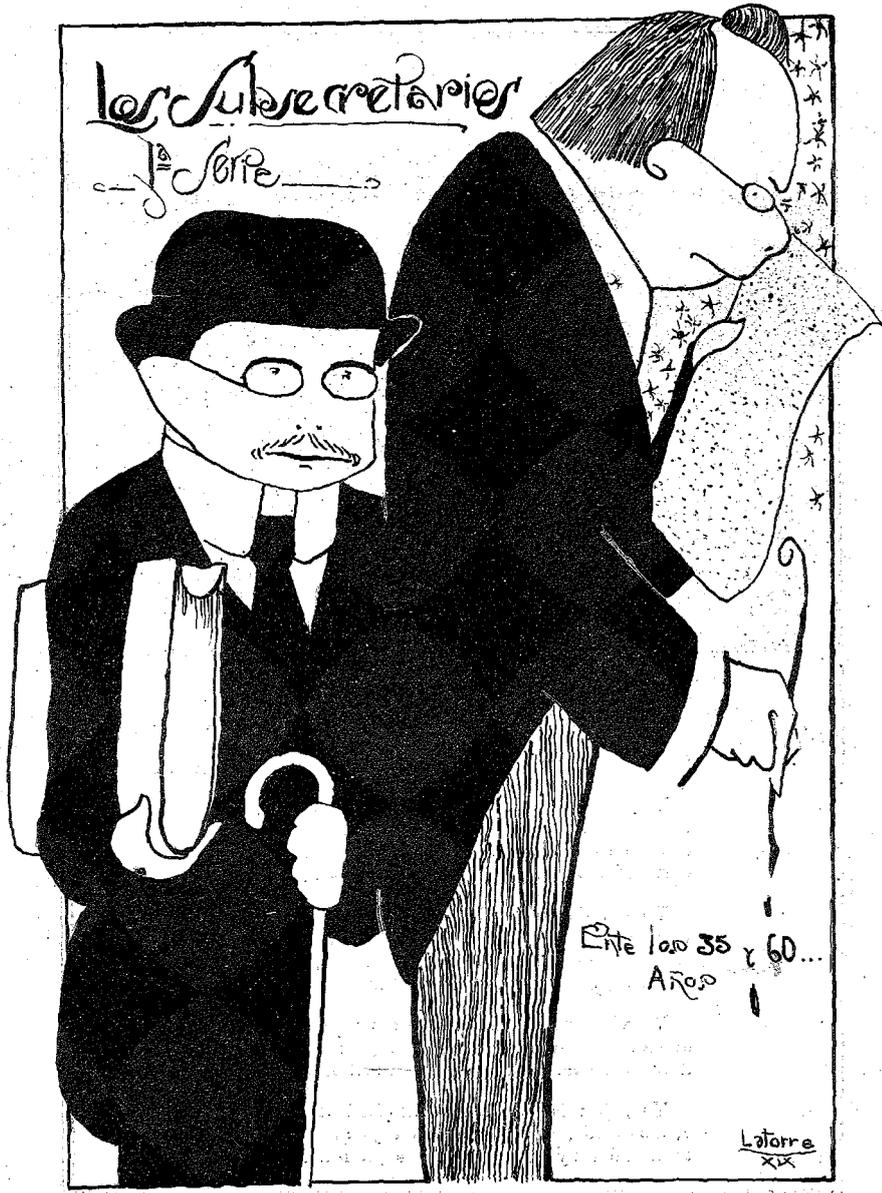
Cornelio Hispano.

Yo bebí en tus labios la primera caricia,
tristeza del alma que al amor se inicia,
cuando eran tus labios corona inviolada,
entreabierta y roja, como una granada.

Yo enredé en tus bucles un pristino lirio
blanco, cual la imagen de infantil delirio,
cuando tus cabellos, crespos y castaños,
ya nos revelaban tus púberes años.

Yo ví, como el aura de claros pensiles,
que embalsaman tiernos rosales gentiles,
florecer radiantes tus catorce abriles.

Yo dejé mis lares por la ruta incierta,
y, más tarde, al lado de una caja abierta,
te llamé muy paso, y estabas ya muerta.



LOS GRANDES

Guillermo Valencia

José Asunción Silva

OH PAGANISMO!

El párpado saugriento despliega, oh gran Vencido!
y a conquistar el Orbe levántate: ya es hora!
Que Apolo tienda el arco de punta voladora,
y el éter cruce atada la flecha de Cupido.

Pararon nuestros puños las aguas del Olvido
para librar el monte que iluminó tu aurora,
y la perulida línea del mármol vencedora,
robamos a las razas del Partenon caído!

Circunde, oh nínfen fuerte, tu indómita cabeza
la dórica guirnalda. Devuelve la Belleza
a su llorado bosque de mirtos y de palmas:

El hombre gime: arráncalo al espinoso yugo,
sus cálices llenando de aquel extinto jugo
que remozó los cuerpos y deleitó las almas!

NOCTURNO

Oh dulce niña pálida, que como un montón de oro
de tu inocencia cándida conservas el tesoro;
a quien los más audaces en locos devaneos
jamás se han acercado con carnales deseos;
tú, que adivinar dejas inocencias extrañas
en tus ojos velados por sedosas pestañas,
y en cuyos dulces labios—abiertos sólo al rezo—
jamás se habrá posado ni la sombra de un beso....
Dime quedo, en secreto, al oído, muy paso,
con esa voz que tiene suavidades de raso:
si entrevieras en sueños a aquel con quien te sueñas
tras las horas de baile rápidas y risueñas,
y sintieras sus labios anidarse en tu boca
y recorrer tu cuerpo, y en su lascivia loca
besar todos sus pliegues de tibio aroma llenos
y las rígidas puntas rosadas de tus senos;
y si en locos, ardientes y profundos abrazos
agonizar soñaras de placer en tus brazos,
por aquel de quien eres todas las alegrías,
¡oh dulce niña pálida! dí, ¿te resistirías?

ELECCIONES

Hemos llegado a un estado de efervescencia tan avanzado en el campo de la lucha electoral que estoy temiendo ya que para la época de elecciones van a quedar sólo muy pocos electores sanos.

Y como regularmente nuestros debates electorales son un manantial de confusiones, resultará que el Electo, cualquiera que sea, reinará o imperará en una República de lisiados.

Son pocos meses de lucha electoral y ya los ánimos se han agriado tanto que no pueden verse entre tamayistas y cordovistas, sin dirigirse atroces insultos y sin dirigirlos a los respectivos candidatos contrarios.

Naturalmente, los periódicos de uno y otro candidato se van *caulentando* también y sueltan unas cosas que lo tumban a cualquiera de espaldas.

Y voy a dar unas muestras.

Un periódico, «El Progreso», *ilustrado y de interés general*, como lo dice modestamente; aunque yo creo que se interesan solamente por él las familias de los redactores, tiene uno de esos parrafitos, o sea una de esas mamarrachadas que hacen época.

Dice "Ay de los que se opongan a la candidatura del liberal democrático, doctor José Luis Tamayo. Ellos encontrarán sanción definitiva en la justa ira del pueblo, cuya voz y cuyo brazo siempre hizo temblar a los despotas!!!"

No. Si ya lo he dicho yo. Los cordovistas están comiendo tigre con mostaza y pimienta y los tamayistas están bebiendo azufre derretido y ácido nítrico. Y por eso están los ánimos tan agrios.

"El Dr. Córdova es un camaleón" dicen los de Tamayo. "El Dr. Tamayo es un insueto" dicen los otros. Y comienzan a hacer los respectivos adversarios unas preciosísimas descripciones de la vida y los milagros de cada uno de los candidatos.

Al Dr. Tamayo le dicen "ave de paso en los Ministerios" y le añaden de paso, "que ninguno de sus actos ha revelado al político, al estadista o al hombre público".

Los tamayistas se desquitan poniéndole al Dr. Córdova como nuevo, y ponderando que es muy mal genio y que esto se le nota hasta en la fisonomía.

Pero los del Dr. Córdova le dicen a éste: "Le declaramos sin reticencias, q', hoy como ayer, y mañana como hoy, nos sentimos *aptos* y estamos *expeditos* para ofrendar nuestras vidas en los campos de batalla, antes que asistir a los funerales de la libertad"!!!!...

Verán ustedes que la furia de los unos y de los otros va a subir a tal punto, que dentro de muy pocos días serán muy comunes episodios como éste:

Tamayista. — Qué me, vé pes, usté?
Cordovista. — Qué pes no se le puede ver, o tiene alguna corona para no verle...

Tam. — Hagamé silencio; porque le voy a derramar las pocas muelas que tiene.....

Cord. — A mí... Usté.. Usté no es hombre para mí, so... tal... y cual...

Tam. — Pues para que vea y... Paf!.. Paf!.. Paf!..

Y cómo estos espectáculos van a ser de todos los días, a toda hora, y en todas las calles, la pobre Policía se va a ver en apuros para asistir a tantos chivos a un mismo tiempo.

Yo creo que sería mejor reglamentar los encuentros entre Tamayistas y Cordovistas, y que el Sr. Comisario Batallas, que tiene el dón de organizarlo todo, dicte lo más pronto posible, una ordenanza que diga, v. g.:

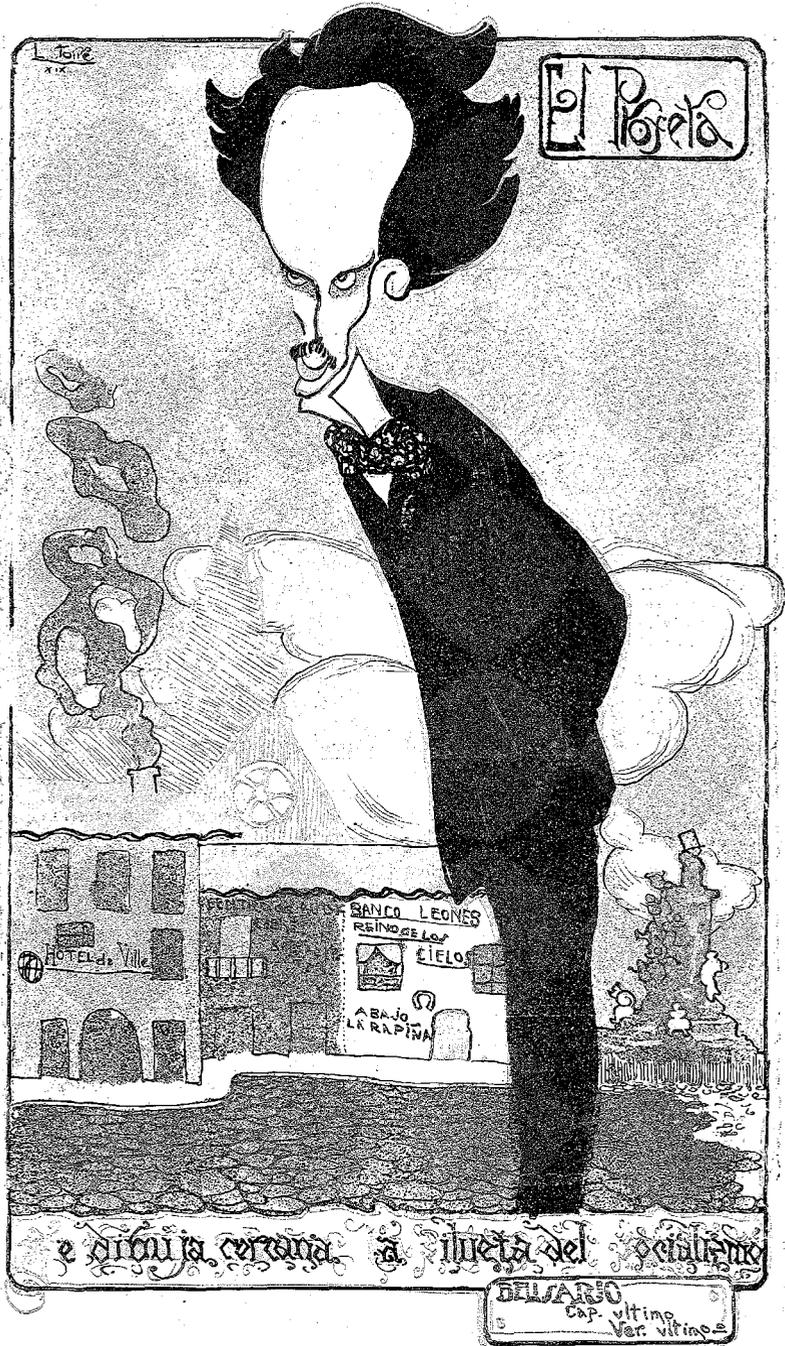
1°. Los rounds de box o *pizas* entre electores no podrán durar más de cinco minutos.

2°. Terminado el chivo, cada contendor se retirará tomando calles diversas.

3°. Las boticas suministrarán auxilio en todo este tiempo a los electores, sin distinguir entre tamayistas o cordovistas, y con un descuento del cincuenta por ciento.

4°. Se suplica no interrumpir el

Pasa a la página 32



L. Torre
XIX

El Pobreto



e dimuira corrona a illueta del socialismo

BELVARJO
Cap. ultimo
Ver. vitrimo

QUITO NOCTURNO

Y no obstante estar en el centro de la ciudad, junto a las calles q' han cedido a la conquista de la vida moderna inquieta y bulliciosa, estas vetustas rúas coloniales que no han perdido el carácter que les dieron los conquistadores, forman una ciudad distinta, tranquila y provincial, separada de la otra por el mutismo de este arco q' los habitantes de otra época llamaron de la Reina.



tas piedras que se levantan como una evocación perenne hacia el pasado.

Porque sólo ellas sabrán contarnos con su lenguaje de piedras, los grandes hechos q' han presenciado:

Fiestas y procesiones que por allí pasaron esfumándose un momento con el humo sagrado del incienso. Y nos hablarán de guerras y revueltas en las que las ambiciones, las venganzas y los

Talvez durante el día pasan desapercibidas para los ojos inquietos de los transeúntes que van en busca de sus quehaceres diurnos, estas fábricas de la calle de los conventos y los hospitales.

Pero cuando el sol se ha ido y los hombres cansados por la lucha diaria tornan a sus hogares, si son un poco poetas, no es difícil interroguen a es-

odios de la fiera humana hicieron se mancharan con sangre. Y también sabrán contarnos historias de santos y de malvados. Acaso repetirán las quejas angustiadas de los moribundos que por allí pasaron en busca de la vida.

¡Cuántas cosas más que han aprendido en el transcurso de los siglos sabrían decirnos estas piedras. Pero se callan. . . . y, siguen inmóviles en el silencio de la noche.

Viene de página 30.
tráfico y se prohíbe terminantemente el solicitar auxilio.

5°. Se prohíbe, asimismo, el intervenir, o separar a los electores, en el tiempo legal.

El Sr. Comisario se servirá añadir a mi proyecto los artículos que crea más oportunos, y yo le suplico que publique por bando en esta misma semana.



Del 14 de julio
(en la recepción)
Uno fuman y o-
tro escupen... El Mi-
nistro Franco habló
y su Ex. el Pte.
de la R. del E. be-
bió champaña...

COLOMBIA



EL SALTO DEL TEQUENDAMA

Dibujo de Nicolás Delgado E.



MIRANDO LA POLITICA

Hombre!—Por qué no se ocupan ustedes de la política, por qué no la comentan, por qué no la hablan, declame el otro día un buen amigo a quien conozco desde mis años de escolar. Luego quiso convencerme de la lógica de sus principios, pues mi amigo cree tener principios como se puede tener unos guantes, unos tirantes o unos calcetines, porque asegura que la política debe ocupar un sitio principal en la vida. Para él, hacer política es algo tan trascendental como el comer, dormir, beber, etc. Y en efecto, me platicó un par de horas con gran suficiencia y gravedad. Según él hay que defender los principios, aún cuando para fortalecer sus argumentos tenga que recurrir a la cita de positivas ventajas pecuniarias, que le proporcionarán excelente posición después del triunfo hipotético de su partido. Es una gran cosa—me ha dicho,—ya verá usted cuando triunfemos como se haría la felicidad de mucha gente que como usted camina sin un solo cobre en los bolsillos. Como yo casi no le escucho, él se pone metafísico, y me hace acuerdo, como si lo hubiera olvidado, de nuestra juventud, de nuestras energías, de las ideas modernas, de todas esas cosas que prácticamente no valen nada y de otras peores todavía, como son: de la hora presente, de las actuales circunstancias, de los áridos momentos, de la salvación de la patria y de muchas otras tonterías que mi

amigo probablemente las ha aprendido en las protestas de adhesión a las candidaturas que asoman a diario en todos los periódicos de la República.

En fin mi buen amigo que también es buen político porque habla largo y bien, después de charlar dos horas sin conseguir infundirme sus principios, me pidió palabra de que escribiría un artículo exponiendo mis ideas. Pero como yo no tengo ideas para cumplir mi compromiso me he dedicado a hacer unas cuantas observaciones sobre la manera de hacer en Quito la política.

Le aquí el resultado de mis observaciones.

Quito es una ciudad de pusilánimes

Yo no comprendo, yo no puedo comprender cómo pueden los ciudadanos en esta época de luchas políticas, pasearse tan tranquilos por esas calles que a no dudarlo son muy favorables para unas barricadas.

La política se reduce a hablar, a disentir, a predicar. Para ser un buen político hay que hablar dos horas por lo menos sin cansarse.

Los pensadores que se encierran en un mutismo desesperante, no pueden triunfar jamás, en cambio el zapatero de la esquina q' charla desde la puerta de su tienda, toda la tarde, sobre tópicos de actualidad con el comerciante asomado al balcón de la casa del frente, es un gran político; el comerciante también lo es. Ambos llegarán muy alto.

Contra la corriente general, yo no soy partidario de hacer política cloacal

te. No porque sea un tartamudo. No, todo lo contrario, pues creo que un buen día hasta sería capaz de subirme sobre un coche y charlar el día entero haciendo prestidigitaciones y ponderando las ventajas del jabón maravilloso a base de jugos de vegetales de la India, que curan barros, espinillas, manchas, pecas, mal olor, sarna, tos, catarro, calvicie, quebradura y reumatismos crónicos, además de embellecer el cutis delicado de las niñas, de las señoras, de las señoritas, etc., etc. . . . todo esto por la insignificancia de 20 centavos como prueba, como reclame, como ensayo, después costará el doble en todas las farmacias de la localidad.

Como acabo de demostrar a ustedes mis cualidades oratorias soy nada vulgar, pero yo prefiero otra política. La política bélica.

Y es muy natural, porque para mí un hombre que llega a la magistratura después de haber charlado constantemente varios años, está cansado, y no hace nada, en todas las circunstan-

cias: se calla. . . claro, está cansado y sería inhumano exigirle más. En cambio unos cuantos tiros, algunos muertos, un poco de sangre y el autor una vez en el poder empieza a hacer el bien para callar los recordamientos de su conciencia. Total, la felicidad general.

Pero los días van pasando, y nada se hace, los partidarios del doctor X y del doctor Z, siguen hablando siguen discutiendo pacíficamente. Ni un solo tiro, ni una detonación. Nada.

No es verdad, amigos míos que dá coraje mirar la tranquilidad de los ciudadanos en esta época en la que todos debemos sufrirnos, más aún teniendo estas calles tan favorables, tan hermosas para unas barricadas?

En fin, la inacción general, es la obra sabia de los gobiernos con empleados y soldados pacifistas.

¡Y vaya usted contra corriente! . . .

Ramiro de Sylva.

DE SOCIEDAD

**Maldita sea mi suerte
y el día sea maldito.**

BARTRINA.

La esposa del banquero, flaca y fría,
que hace música. Yo
junto al Pleyel, tenía
toda la flema de un anglosajón.

Se prolongaba con alevosía
y premeditación
la romanza. Mi tedio me decía:
bostezando: ¿Por qué no anda el reloj?

Y luego, para colmo
de peras en el olmo,
tuvimos que aplaudir

a la señora del señor pudiente,
pensando injustamente:
¿pero por qué Mozart no fue albañil?

LUIS O. LÓPEZ.
(Colombiano)

LAS MUJERES

LAS ROMÁNTICAS

—Pero, ¿es usted capaz de creer que hay todavía mujeres románticas?

—Sí, señora. ¡Vaya si lo creo! Hay mujeres románticas y hombres románticos. Y los habrá, mientras el mundo sea mundo.

¿O es que usted se figura que el romanticismo consiste en el vestido y en el aire; en llevar la falda a lo Mimi y la chalina a lo Rodolfo; en tener el semblante pálido y la mirada errante? . . .

Pues no, señora. Hay mujeres románticas, con buen color y ojos muy vivos, y hombres románticos tan saludables y tan fuertes, que tumbaban de un puñetazo a un toro. . . .

—¡Jesús! ¡Qué atrocidad!

—Como usted lo oye. El romanticismo, señora, no es una consecuencia literaria, como pretenden ciertos pseudos literatos; ni tampoco una derivación artística, como quieren ciertos musiquillos y pintorettes; ni mucho menos, una negación del «sentido práctico», como propalan los burgueses y los usureros. El romanticismo no es más que «exaltación». ¿Y quiere usted decirme si hay nada tan propenso a la exaltación como las mujeres?

Si fuese permitido hablar con usted a la pata la llana, diría a usted que el romanticismo consiste en sacar las cosas de quicio. En esto, y nada más que en esto. Una mujer romántica, por tanto, presupone una sensibilidad agudizada.

¿Se enamora? Pues ya la tiene usted que ni vive, ni siente, ni padece más que por y para el amor. Cualquiera palabra tiene para ella un valor decisivo, definitivo. Su sensibilidad está al desnudo; su corazón, en carne viva.

¿Tarda cinco minutos el amante? Pues a ella le parecen cinco siglos. ¿No la escribe, por falta de tiempo? Pues ella cree que es por falta de amor. ¿Habla él de la bonita voz de una actriz? Pues ella cree a pies juntillas que es que la actriz lo ha vuelto loco. ¿Demuestra él preferencias por tal paseo? Pues ella se figura que «hay gato encerrado».

¿Qué es todo esto sino sacar las cosas de quicio? ¿Qué sino estar siempre bullendo la imaginación? ¿Qué, en fin, sino reconcentrar la vida, reducir la vida a un sólo y exaltado sentimiento? El resquemor, la suspicacia, la confusión, la duda, ¿qué son sino desequilibrios? Y los desequilibrios, ¿son algo más que contradicciones?

Las mujeres románticas tan pronto están alegres, como tristes; tan pronto desgraciadas como dichosas. Su exaltación no las consiente el reflexionar; carecen de serenidad interior; son olas de la mar y plumas al viento. Su carácter estriba en no tener carácter precisamente. Se amoldan a las circunstancias, como el líquido a las vasijas; no se tallan a golpes de cincel, como los mármoles, ni a golpes de infortunio, como «la mujer fuerte» de la Biblia. ¿Es un mal? Es un bien? . . .

—¡Hombre! A mí me parece que es un mal.

—Pues hay quien cree que es un bien, para que usted vea. Hay quien dice que las románticas son acaso las únicas mujeres verdaderamente, completamente sinceras. Las únicas «sin trampa ni cartón». Porque como su exaltación no las da tiempo a reflexiones de ninguna índole, sus sentimientos aparecen sin disfraz alguno.

Claro es que, en este aspecto, las románticas son sinceras. Pero no es menos claro que la sinceridad lo mismo puede ser derecha que torcida. Si a eso vamos, también es sincero el patán que le suelta a usted una grosería. ¿Y vamos a alabar por ello la sinceridad del patán? ¿Hay nada más sincero que un niño? Pues, sin embargo, ¿cuántas veces no dan ganas, ante una de sus frescas, de darle al niño un coscorrón? Créame usted, la sinceridad, como todas las cosas de este mundo, necesita de reflexión, de discernimiento. . . .

—Precisamente. Y como las románticas no tienen reflexión ni discernimiento, pues resulta que el ser romántica es una desdicha. Luego me da usted la razón. . . .

—Le diré a usted, señora, le diré a usted. No es que las románticas carezcan de discernimiento; de lo que yo creo que carecen es de método y aptitudes para aplicarlo. Disciernen, ¡uo

han de discernir? Tanto o más las románticas como las no románticas.

Una mujer romántica, siempre que no se trate de su ideal, conoce la vida tan bien como cualquiera otra mujer. Lo malo es que como casi nunca piensa en nada que no sea su ideal, su ciencia de la vida es completamente inútil. Usted y yo, gracias a Dios, tenemos buena vista y conocemos el mundo al dedillo. Pues si usted o yo cerramos los ojos y nos lanzamos a la calle, es probable que tropecemos muchas más veces que los pobres ciegos de nacimiento.

El amor, sin exaltaciones ni romanticismos, esto es, el amor normal, aunque ciego de nacimiento, se las compone de manera que anda y vive, palpando, calculando, reflexionando. El amor de romanticismo, de exaltación, es como el que, teniendo buena vista, cierra los ojos y se lanza a la calle sin perro ni lazarillo; esto es, sin reflexión ni discernimiento.

—Pero entonces resulta que la sinceridad, el desinterés, todas las altas cualidades del romanticismo están por los suelos. . . . Entonces las románticas no son las musas nobles y perfectas, sino simples mujeres atolondradas y sin pizca de criterio. ¡Pues vaya un papelito que las da usted! ¡Esto sí que es un jarro de agua fría, amiguito!

—¿Qué quiere usted, señora? Yo lo siento infinitamente, pero es así. Hace un par de años, el más sutil ingenio crítico de Francia, y quizás del mundo, Emilio Faguet, al refutar *El romanticismo depravador*, del señor Montbaud, hizo un ardiente panegírico del romanticismo literario, llegando en su efusión a sostener que, exceptuando a Hesiodo, todos los escritores, desde Homero a Balzac, «fueron grandes por ser románticos, esto es, por su exaltación», según la frase de Faguet.

Yo no veo inconveniente en extender la frase a las escritoras; pero en manera alguna a las mujeres.

La «exaltación», esto es, el elevarse, el erguirse sobre los hombres y sobre las cosas, me parece una casualidad, no sólo importante, sino esencial, *sic qua non*, para forjar un poema, un lienzo, una «partitura» inmortales.

Pero la «exaltación» para sentir, para vivir, la vida verdaderamente humana, no sólo no la considero necesaria, sino que la creo abominable. Dirá usted que esto, dicho por un poeta, es una herejía. Puede que tenga usted razón. Tal vez me pase a mí lo que decía Renán: «Soy un romántico imperfito, que se pasa la vida renegando del romanticismo». Pero si el renegar evita el sufrir, crea usted que es más lógico, y hasta más noble el renegar.

—Por lo visto, prefiere usted las «prácticas» a las «románticas». ¿Es que el romanticismo está en crisis?

—Puede que el que esté en crisis sea yo; pero, en fin. Creo que ni las «prácticas», como usted dice, ni mucho menos las «románticas», como decimos todos, son mujeres normales, naturales, como Dios manda.

Las «prácticas», por excesivamente aritméticas; las «románticas», por demasiado metafísicas: Unas, porque no viven más que para el cálculo; otras, porque no atienden más que al mundo de su imaginación.

Y, unas por otras, la casa por barrer, y la vida, que es tan intrinseca y tan compleja, reducida a tantos millones o a tantos miles, por las prácticas, o a tantos suspiros o sollozos, por las románticas.

La mujer no ha nacido para achicar la vida, sino para engrandecerla y ennoblecirla. Las pobres románticas son capaces de reducir el Universo a un pliego de papel, meterlo en un sobre y ponerle las señas de su adorado. ¡Y, francamente! . . .

Cristóbal de Castro.

L. TOUS & CIA.

Guayaquil

New York

Comerciantes, importadores y exportadores
únicos conccionarios
de los afamados licores:

Cóñac Marquez del Mérito

GALLO FINO

Whiskys:

BLACK O WHITE

FINE ADANAC

FINE HUMBOLT

Unicos importadores de

INCA

**La mejor gasolina
y de muy alto grado**

Oficina en Quito: Venezuela 66.

CARICATURA

necesita Agentes en las provincias de Imbabura, Chimborazo, Bolívar, Cañar, Loja, El Oro, Manabí y Esmeraldas.

Diríjanse al Gerente, Sr. Francisco Avilés Robinsón

APARTADO DE CORREOS LETRA Z

Inútil hacerlo sin buenas referencias.

Aceptamos colaboraciones fotográficas de toda la República

CARICATURA hace un llamamiento a todos los intelectuales y artistas ecuatorianos para que colaboren en sus páginas, y tendrá a mucho honor el ser atendida, para llenar su aspiración de ser un verdadero exponente de la cultura nacional. CARICATURA debe ser de todos y para todos.

Se advierte a los suscritores que no han pagado sus suscripciones, que se sirvan hacerlo lo más pronto posible, de otra manera nos veremos obligados a publicar una lista de sus nombres acompañados de las virtudes que les adornan.

De Administración.

TEODELINDA TERAN vende un precioso Piano de Concierto Marca "Bechstein", también los mejores Estudios y piezas para piano solo y violoncello. La persona que interese ver puede dirigirse a la casa núm. 12 "Carrera Venezuela" casa del Dr. Romo Leroux, Teléfono 3-5-6

**Vinos españoles
legítimos**

Y LICORES EXTRANJEROS

*Precios fijos.—Carrera
Guayaquil, Núm. 33*

F. E. Cabeza.



Icy-Hot

Las botellas al
vacío de la mejor
calidad.

Conservan el
contenido.

Hirviendo, 24
horas.

Helado, 3 días.

Botellas de me-
dio litro y un litro, de
boca angosta y ancha, de
varios modelos, desde 4 sucos.

El mejor surtido, se encuentra
siempre donde

Rafael Puente & Cia.

César L. Ribadeneira

REALIZA:

Artículos eléctricos, jugue-
tes gran surtido, atrapa mos-
cas, medias de seda para se-
ñora, calcetines, etc.

Plaza de la Independencia.
Bajo del Palacio
de Gobierno, N.º 8.

J
A
B
O
N
G
I
T
A
N
A

CIGARRILLOS
"CORONA"
SON LOS MEJORES



MLara
-19-